

REGRESANDO DE BURKINA OCTUBRE 2007 (II)
Escrito en Noviembre 2007

Querida familia y amigos de Yamlaminim

Me hubiera gustado que estuvierais con todos nosotros, porque va a ser muy difícil transmitir lo que hemos vivido allí.

Os contaré que, junto con Xavier, Gonzalo, Gifré, Rosa, Teresa, Noufou que conducía el minibús, muy delgado que parecía se podía romper, y Hamidou, que más que un guía es ya nuestro amigo de Burkina, que con su bondad nos ha hecho reflexionar en muchas ocasiones sobre la sencillez de la vida y la verdadera felicidad, hemos realizado un viaje lleno de emociones.

Cierto es que en ese entorno de humildad, confianza y solidaridad es más fácil encontrar las raíces de lo auténtico, pero no deberían servirnos de excusa nuestras prisas y nuestra sociedad de consumo para olvidar lo que realmente merece la pena.

Hemos podido estar en dos ocasiones en la aldea de Kourityaoghin donde viven los 15 niños que este año han podido acceder a la escuela secundaria, con su uniforme y sus bicicletas nuevas, felices ellos y sus familias. Uno de los niños nos leyó una carta de agradecimiento que os traduciré en un próximo envío.

También el día 27 de octubre a las 16 horas inaugurábamos el pozo de Anakin (Nobili) al más puro estilo de las obras de nuestra ciudad, colocando la última palada de cemento en el cercado.

Salió agua y cada uno de nosotros llenó un bidón.

Además de los agradecimientos por parte de la población, también fuimos obsequiados con leche de mijo que ponen en una calabaza de la que bebimos todos, y siete pollos vivos que tuvimos que llevar en el minibús. También cacahuètes y unas vasijas de cerámica.

Con una aportación de última hora pudimos comprar chancletas para 200 niños (la mayoría van descalzos), 100 lámparas de petróleo (en las aldeas no hay corriente eléctrica), 70 cuadernos para los niños de una escuela a los que les dimos bolígrafos y realmente no podían utilizarlos porque no tenían dónde escribir, y un colchón para una niña huérfana que dormía en el suelo.

También entregamos los medicamentos que nos llegaron de Noreña-Asturias en el hospital de la aldea de Comin-yanga.

Y traemos deberes, nuevos proyectos que valoraremos, cuantificaremos y os explicaremos para solicitar de nuevo vuestra ayuda. Y recordar que poco es mucho allí. Gracias a todos por vuestra solidaridad y os aseguro que con vuestras aportaciones habéis ayudado a buena gente.

Termino con una frase que Hamidou tiene colgada en una pared de su humilde casa, dice así: “El secreto de la vida no es tener lo que uno quiere, sino amar lo que uno tiene”.

Desde Yamlaminim con todo cariño
Sara

Noviembre 2007